



TRISAGIO ÁNGELICO A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

*Apostolado Sacerdotal para la restauración
de La Iglesia*



Estada da Batalha N40
Fátima - 2495-405
☎: +351 249 145 047
✉: +351 932 682 659

Pierina
Evangeliza

Para la Gloria de Dios

www.pierinashop.com
pierinashop@gmail.com



***“Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dóminus Deus Sábaoth.
Gloria Patri, et Fili, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc et
semper,
et in saecula saeculorum,
amen.”***

ORIGEN DEL TRISAGIO ANGÉLICO

No es invención del ingenio humano el santísimo Trisagio, sino obra del mismo Dios, que lo inspiró al profeta Isaías (6, 1-8) cuando oyó como lo cantaban los Serafines para enaltecer la gloria del Creador.

En la escuela de los mismos Serafines y demás coros celestiales fue donde lo aprendió milagrosamente un niño de corta edad que, a la manera de San Pablo, fue arrebatado al cielo como lo refieren las historias eclesiásticas.

Rosario empleado para el rezo del Santo Trisagio. Se le conoce como Rosario Trinitario. Hallarlo hoy día es una rareza.

En el año 447, y siendo Teodosio el Joven emperador de Oriente, se experimentó un terremoto casi universal y muy violento, y que por su duración y espantosos estragos se hizo el más notable de cuantos hasta entonces se habían visto. Fueron incalculables los daños que seis meses de sacudimientos casi continuos causaron en los

más suntuosos edificios de Constantinopla y en toda la famosa muralla del Quersoneso. Se abrió la tierra en muchos puntos, y quedaron sepultadas en sus entrañas ciudades enteras; secáronse las fuentes, y manifestábanse otras nuevas; y era tal la violencia de los sacudimientos, que arrancaban árboles muy corpulentos, aparecían montañas donde había antes llanuras y profundas concavidades donde antes había montañas. El mar arrojaba a las playas peces de gran magnitud, y las playas y los barcos se quedaban sin aguas, que iban a inundar grandes islas.

Ante esta situación, se creyó prudente abandonar las poblaciones, y así lo hicieron los moradores de Constantinopla, con el emperador Teodosio, su hermana Pulqueria, San Proclo, patriarca entonces de aquella Iglesia, y todo su clero.

Reunidos en un paraje llamado el Campo, dirigían al cielo fervorosas súplicas y grandes clamores, pidiendo socorro en necesidad tan

apurada, cuando un día, entre ocho y nueve de la mañana, fue tan extraordinario el sacudimiento que dio la tierra, que faltó poco para que causase los mismos estragos que el diluvio universal. A este susto sucedió la admiración del prodigio siguiente: Un niño de pocos años fue arrebatado por los aires, a la vista de todos los del Campo, que le vieron subir hasta perderle de vista. Después de largo rato, descendió a la tierra del mismo modo que había sido arrebatado al cielo; y luego, puesto en presencia del Patriarca, del emperador y de toda la multitud, pasmada, contó cómo, siendo admitido en los coros celestiales, oyó cantar a los Ángeles estas palabras: Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, tened misericordia de nosotros; y cómo se le había mandado poner esta visión en conocimiento de todos los allí reunidos. Dichas estas palabras, el niño murió. San Proclo y el emperador, oído este relato, mandaron unánimemente que todos entonasen en público este sagrado cántico, e

inmediatamente cesó el terremoto y quedó quieta toda la tierra. **De aquí provino el uso del Trisagio, que el Concilio General de Calcedonia prescribió a todos los fieles, como un formulario para invocar a la Santísima Trinidad en tiempos funestos y de calamidades.** De aquí ha venido el merecer la aprobación de tantos Prelados de la Iglesia, que han apoyado su práctica enriqueciéndola con el tesoro de las indulgencias, y de aquí, finalmente, ha venido que se haya impreso y reimpresso tantas veces, siempre con universal aplauso y aceptación de todos, **teniéndolo como un escudo impenetrable contra todos los males que Dios envía a la tierra en castigo de nuestros pecados.**

San Antonio María Claret, después de una locución que tuvo en la Granja (Segovia), el día 27 de agosto de 1851, en la Iglesia del Rosario, dijo que “la salvación de España se cifraba en tres devociones: el Trisagio, el Santísimo Sacramento y el Rosario”. La

hermana Lucía de Fátima, durante su estancia en Tuy (Pontevedra), en junio de 1929, tuvo una visión de la Santísima Trinidad e igualmente era muy amante de esta devoción.

El Padre San Pío de Pietrelcina exhortaba a sus fieles a tener gran devoción a la Santísima Trinidad, especialmente el rezo del Trisagio, y la famosa estigmatizada española, Madre Esperanza de Jesús Alhama, fundadora de las Esclavas e Hijos del Amor Misericordioso, también lo rezaba diariamente, y cuando surgía algún problema o se veían en alguna necesidad, inmediatamente comenzaba el rezo con todas sus monjas y mandaba también que se recitara en todas sus casas y durante largas temporadas.

REFERENCIAS

Estas oraciones han sido seleccionadas de los siguientes varios misales antiguos:

1. Camino recto y seguro para llegar al cielo. Escrito por Antonio Maria Claret.
2. Novisimo Joyel de la niña cristiana devocionario – Llorens Hermanos -1869
3. Diamante Divino devocionario – Por Sr Dr. D. Jose Sayol y Echevarria- Llorens Hermanos -1885

ORACIÓN DEL TRISAGIO ANGÉLICO

Con mucha humildad nos ponemos en presencia de Dios uniéndonos al Inmaculado Corazón de María y la corte celestial. Pedimos a nuestro Ángel de la guarda nos ayude avivando nuestro fervor.

ORACION PREPARATORIA

✠ ABRID, Señor, mi boca para bendecir vuestro santo nombre; † limpiad también mi corazón de todo pensamiento vano, malo distraído e inoportuno; iluminad mi entendimiento, inflamad, mi amor, para que pueda recitar dignamente el Santo Trisagio,

con atención y devoción y merecer ser escuchado en la presencia de vuestra divina majestad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

V/. Bendita sea la Santa e individua Trinidad, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

V/. Señor, abrid mis labios.

R/. Y mi boca proclamará vuestras alabanzas.

V/. Dios mío, venid en mi auxilio.

R/. Señor, daos prisa en socorrerme.

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Tiempo de Cuaresma: Alabanza sea dada a Vos, Señor, Rey de la eterna gloria.

ACTO DE CONTRICIÓN

Amorosísimo Dios, Trino y Uno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien creo, a quien adoro, en quien espero, y a quien amo con todo mi corazón, cuerpo, alma, sentidos y potencias;

por ser Vos mi Padre, mi Señor y mi Dios, infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas. Me pesa, Trinidad Santísima; me pesa, Trinidad misericordiosísima; me pesa, Trinidad amabilísima, de haberos ofendido sólo, por ser quien sois; y hago un firme propósito de nunca más pecar; espero en vuestra suma bondad y misericordia infinita en que me habéis de perdonar todos mis pecados, y que me daréis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devoción a vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amén.

OFRECIMIENTO - *Para ganar las indulgencias siempre que se haga el Trisagio*

Os rogamos, Señor, por la Santa Iglesia y prelados de ella, por la exaltación de la fe católica, extirpación de las herejías, paz y concordia entre los cristianos, conversión de todos los infieles, herejes y pecadores; por los agonizantes y caminantes, por las benditas almas del purgatorio, por el pronto triunfo del

Inmaculado Corazón de María, la consagración de Rusia, por nuestras intenciones y las de aquellos que se encomiendan a nuestras oraciones: familiares, amigos y bienhechores... (agregar otras), por la perseverancia final y el cumplimiento de Vuestra Santa Voluntad. Amén.

HIMNO

Ya se aparta el sol ardiente. Y así, oh luz perenne unida, infunde un amor constante a nuestras almas rendidas.

En la aurora os alabamos, y también al mediodía, aspirando por gozar en el cielo de vuestra vista.

Al Padre, al Hijo y a Vos, Espíritu que dais vida, ahora y siempre se den alabanzas infinitas. Amén.

ORACIÓN AL PADRE

¡Oh, Padre Omnipotente! ¿Cómo podre corresponder a los inestimables beneficios

con los que me habéis colmado? Vos criasteis el universo para mi; me habéis dado un alma racional, capaz de conoceros, de amaros, y de poseeros eternamente; me habéis puesto en el seno de vuestra Iglesia; ¡vuestra providencia vela sobre mi vida hasta en los momentos mismos en los que os estoy ofendiendo!, ¡y vuestro amor para conmigo ha llegado al extremo de entregar a vuestro adorado Unigénito en manos de los mas despiadados verdugos para libertarme del poder del infernal enemigo! ¡Ah! Dignaos, Señor, aceptar las alabanzas que os tributan por mi, vuestros cortesanos celestiales, y permitid que, una mis humildes acentos a los suyos, para ensalzar vuestras imponderables bondades diciendo con todo fervor de mi corazón el Seráfico Trisagio:

Se reza un padre nuestro, un Ave María y nueve veces:

V/. Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria.

R/. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN AL HIJO

¡Hijo misericordiosísimo, y Salvador de mi alma! Vos me habéis librado del abismo adonde había de ser condenado para toda la eternidad, y me habéis abierto el paraíso de donde había de ser para siempre excluido. Mas ¡con cuantos sacrificios, Dios mío! Para glorificarme descendisteis de vuestra gloria; para exaltarme os humillasteis; para justificarme, tomasteis la figura de pecador; para sacarme de la servidumbre, os hicisteis obediente hasta la muerte; para labrar mi felicidad, padecisteis los más atroces tormentos; para darme vida eterna, os sometisteis a la muerte en el mas infame de todos los suplicios; y para sustentarme, os quedasteis en el inefable Sacramento del altar. ¡Oh, amantísimo redentor mío yo me confundo a la vista de tan grandes e invaluable finezas! Quisiera tener los

sublimes sentimientos de los Ángeles de la paz que lloraban amargamente en vuestra pasión y muerte, para poder daros un justo reconocimiento. ¡Mas ya que esto no es posible pregonare vuestra infinita misericordia, diciendo con toda la efusión de mi alma el Seráfico Trisagio!

Se reza un padre nuestro, un Ave María y nueve veces:

V/. Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria.

R/. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

¡Oh, Espíritu consolador! ¡Oh, Don del Altísimo, ¡centro de las dulzuras y de la felicidad del mismo Dios! ¡Vos habéis derramado en mi corazón el don preciosísimo de la caridad que me une a Dios! Vos sois el origen de todo el bien que pueda haber en mi. Si concibo un buen pensamiento es por Vos que actuáis en mi, si formo un buen

deseo es por vuestra gracia y acción, si practico una buena obra es por vuestro divino impulso en mi voluntad. ¡Ni siquiera puedo por mi mismo mostrar ningún reconocimiento por vuestros innumerables beneficios, si Vos no me dierais la gracia de la gratitud! Y pues tan benéfico sois, Dios de amor, dignaos a añadir una nueva fineza a las infinitas que os debo, haciendo que no me olvide jamás de las que he recibido y recibo de Dios Padre, Dios Hijo, y de Vos mismo Dios Espíritu Santo, a fin de que ahora y siempre, os dirija junto con las aladas inteligencias, ¡inmerso en vuestro dulce amor aquel sagrado cantico que forma la delicia de los aventurados!

Se reza un padre nuestro, un Ave María y nueve veces:

V/. Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria.

R/. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. Amén.

En las tres ultimas cuentas:

**Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal,
tened piedad de nosotros y del mundo
entero.**

Omnipotencia del Padre, ayudad mi
fragilidad y sacadme del abismo de mi miseria

Sabiduria del Hijo, enderezad todos mis
pensamientos, palabras y acciones

Amor del Espiritu Santo, sed el principio de
todas las obras de mi alma, para que siempre
sean conformes a vuestro divino

ANTÍFONA

A Vos, Dios Padre Ingénito; a Vos, Hijo
Unigénito; a Vos, Espíritu Santo Paráclito,
santa e individua Trinidad, de todo corazón os
confesamos, alabamos y bendecimos. A Vos
se dé la gloria por los siglos de los siglos.
Amén.

**V/. Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu Santo.**

**R/. Alabémosle y ensalcémosle en todos los
siglos. Amén.**

DEPRECACIÓN DEVOTA A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

V/. Padre Eterno, omnipotente Dios:

R/. Toda criatura os ame y glorifique.

V/. Verbo divino, inmenso Dios.

R/. Toda criatura...

V/. Espíritu Santo, infinito Dios.

R/. Toda criatura...

V/. Santísima Trinidad y un solo Dios verdadero. R/. Toda criatura

V/. Rey de los cielos, inmortal e invisible.

R/. Toda criatura...

V/. Criador, conservador y gobernador de todo lo criado. R/. Toda criatura...

V/. Vida nuestra, en quien, de quien y por quien vivimos. R/. Toda criatura...

V/. Vida divina y una en tres personas.

R/. Toda criatura...

V/. Cielo divino de celsitud majestuosa.

R/. Toda criatura...

V/. Cielo supremo del Cielo, oculto a los hombres. R/. Toda criatura...

V/. Sol divino e increado. R/. Toda criatura...

V/. Círculo perfectísimo de capacidad infinita. R/. Toda criatura...

V/. Manjar divino de los Ángeles.

R/. Toda criatura...

V/. Hermoso iris, arco de clemencia.

R/. Toda criatura...

V/. Luz primera y triduana, que al mundo ilustráis. R/. Toda criatura...

V/. De todo mal de alma y cuerpo.

R/. Libradnos, Trino Señor.

V/. De todos los pecados y ocasión de culpa.

R/. Libradnos...

V/. De vuestra ira y enojo. R/. Libradnos...

V/. De repentina y de improvisa muerte. R/.

Libradnos...

V/. De las asechanzas y cercanías del demonio. R/. Libradnos...

V/. Del espíritu de deshonestidad y de sugestión. R/. Libradnos...

V/. De la concupiscencia de la carne. R/. Libradnos...

V/. De toda ira, odio y mala voluntad. R/. Libradnos...

V/. De plagas de peste, hambre, guerra y terremoto. **R/. Libradnos...**

V/. De tempestades en el mar o en la tierra. **R/. Libradnos...**

V/. De los enemigos de la fe católica. **R/. Libradnos....**

V/. De nuestros enemigos y sus maquinaciones. **R/. Libradnos...**

V/. De la muerte eterna. **R/. Libradnos...**

V/. Por vuestra unidad en Trinidad y Trinidad en unidad. **R/. Libradnos...**

V/. Por la igualdad esencial de vuestras Personas. **R/. Libradnos...**

V/. Por la alteza del misterio de vuestra Trinidad. **R/. Libradnos...**

V/. Por el inefable nombre de vuestra Trinidad. **R/. Libradnos...**

V/. Por lo portentoso de vuestro nombre, Uno y Trino. **R/. Libradnos...**

V/. Por lo mucho que os agradan las almas que son devotas de vuestra Santísima Trinidad. **R/. Libradnos...**

V/. Por el gran amor con que libráis de males a los pueblos donde hay algún devoto de vuestra Trinidad amable. R/. Libradnos...

V/. Por la virtud divina que en los devotos de vuestra Trinidad Santísima reconocen los demonios contra sí. R/. Libradnos...

V/. Nosotros pecadores.

R/. Os rogamos, oídnos.

V/. Que acertemos a resistir al demonio con las armas de la devoción a vuestra Trinidad.

R/. Os rogamos, oídnos.

V/. Que hermoreéis cada día más con los coloridos de vuestra gracia vuestra imagen, que está en nuestras almas

R/. Os rogamos, oídnos.

V/. Que todos los fieles se esmeren en ser muy devotos de vuestra Santísima Trinidad.

R/. Os rogamos, oídnos.

V/. Que todos consigamos las muchas felicidades que están vinculadas para los devotos de esa vuestra Trinidad inefable.

R/. Os rogamos, oídnos.

V/. Que al confesar nosotros el misterio de vuestra Trinidad se destruyan los errores de los infieles. R/. Os rogamos, oídnos.

V/. Que todas las almas del purgatorio gocen mucho refrigerio en virtud del misterio de vuestra Trinidad. R/. Os rogamos, oídnos.

V/. Que os dignéis oírnos por vuestra piedad. R/. Os rogamos, oídnos.

Repetir tres veces:

V/. Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal.

R/. Líbranos, Señor, de todo mal.

ORACIÓN

Señor Dios, Uno y Trino, haced que nuestras almas se abrasen incesantemente en el suavísimo fuego de vuestro amor, para que en la tierra y en el cielo os adoremos y glorifiquemos, Dios Padre, Dios Hijo y, Dios Espíritu Santo, en una indivisa Divinidad por los siglos de los siglos. Amén

GOZOS A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

COMPUESTO POR EL

BEATO DIEGO JOSÉ DE CÁDIZ

Dios Uno y Trino, a quien tanto

Arcángeles. Querubines,

Ángeles y Serafines

Dicen: Santo, Santo, Santo.

Gozaos, amable Deidad,
en vuestra incomprensible esencia,
y de que por vuestra clemencia
perdonáis nuestra maldad;

por esta benignidad,
en místico dulce canto,

Ángeles y Serafines,

Arcángeles y querubines

Dicen Santo, Santo, Santo.

¡OH, inefable Trinidad,
Bien sumo, Eterno, Increado,
al hombre comunicado
por exceso de bondad!

Y porque en la eternidad
de vuestro ser os gozáis tanto,

Ángeles y Serafines ...

Gozaos, pues vuestra luz pura,
con ser tan esclarecida, no
llega a ser comprendida

por alguna criatura;
por eso al ver vuestra hermosura,
con sagrado horror y encanto,

Ángeles y Serafines ...

Sois Todopoderoso,
Sabio, Inmenso, Criador,
Justo, Remunerador,
Bueno, Misericordioso;
en vuestros Santos prodigioso
habéis sido y sois; por tanto,

Ángeles y Serafines ...

Gozaos de que en vuestro ser todo es
sumo, todo igual; que perfección
desigual en Vos no puede caber;
llegando esto a conocer
el Trisagio sacrosanto,

Ángeles y Serafines ...

Aunque ciega, nuestra fe
se aventaja a la razón,
pues con la revelación
iluminada se ve;
enigma es todo lo que
ahora vemos; entretanto,

Ángeles y Serafines ...

Fiada nuestra esperanza en vuestra
promesa divina hacia la patria
camina con segura confianza;
entretanto que esto alcanza,
con el más melifluo canto,

Ángeles y Serafines ...

Vuestra suma amable bondad
nuestro corazón inflama,
derivándose esta llama
de vuestra inmensa caridad;
amad, criaturas, amad
a quien, por amarlo tanto,

Ángeles y Serafines ...

Sea ya nuestro consuelo
El Trisagio que Isaías
con suaves melodías oyó cantar
en el cielo, donde con ferviente
anhelo, por dar al infierno espanto,
Dios Uno y Trino a quien tanto

***Arcángeles, Querubines,
Ángeles y Serafines,
Dicen: Santo, Santo, Santo.***

V/. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.

R/. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos.

Omnipotente y sempiterno Dios, que concedisteis a vuestros siervos el conocer la gloria de vuestra eterna Trinidad en la confesión de la verdadera fe y el adorar la Unidad en vuestra augusta Majestad; Os rogamos, Señor, que por la fuerza de esa misma fe nos veamos siempre libres de todas las adversidades. Por Cristo, Señor nuestro. Amén.

TRISAGIUM EN LATIN

FORMULA RAPIDA

In nómine Patris et Fílii et Spíritus Sancti.

Amen.

V/. Dómine, lábia mea apéries.

R/. Et os meum annuntiábit láudem tuam.

V/. Deus, in adiutórium meum inténde.

R/. Dómine, ad adiuvándum me festína.

V/. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R/. Sicut erat in princípío, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

PRIMERA DECENA

Se procede del siguiente modo: en primer lugar, se dice la deprecación Sanctus Deus; después, como de costumbre, alternan la oración dominical el sacerdote (o el que dirige el rezo de las oraciones) y los demás; a continuación, se repiten nueve veces los versos siguientes, diciendo el sacerdote (o el que dirige el rezo de las oraciones) Tibi laus y respondiendo todos: Sanctus; al terminar se añade Glória Patri.

Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortalis, miserére nobis.

Pater noster.

V/. Tibi laus, Tibi glória, Tibi gratiárum áctio in sæcula sempitérna, o Beáta Trínitas!

R/. Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus exercítuum. Pleni sunt cæli et terra glória tua.

V/. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R/. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Las otras dos decenas se dicen del mismo modo, comenzando por las palabras Sanctus Deus, etc.

Al terminar la última decena, todos dicen la siguiente:

ANTÍPHONA

Te Deum Patrem ingénitum, te Fílium unigénitum, te Spíritum Sanctum Paráclitum, sanctam et indivíduam Trinitátem, toto corde et ore confitémur, laudámus atque benedícimus: tibi glória in sæcula.

V/. Benedicámus Patrem, et Fílium cum Sancto Spíritu.

R/. Laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

ORÉMUS

Omnípotens sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis, in confessióne veræ fídei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in

poténtia maiestátis adoráre unitátem:
quæsumus; ut, eiúsdem fídei firmitáte, ab
ómnibus semper muniámur adversis. Per
Christum Dóminum nostrum. R/. Amen.
Terminada la oración, todos añaden:
Líbera nos, salva nos, vivífica nos, o Beáta
Trínitas!

Apostolado Sacerdotal para la restauración de La Iglesia

Estrada da Batalha N40
Fátima - 2495-405
☎: +351 249 145 047
☎: +351 932 682 659



Revolução

Para la Gloria de Dios!

www.pigrinashop.com
pigrinashop@gmail.com